

La Belleza

una búsqueda sin fin

La búsqueda de la belleza ha sido, es y será una constante en el ser humano. Es un concepto tan complejo de definir como fácil de sentir, poliédrico, pluricultural y cambiante. Un tema tan

atractivo como sugerente y de tanto interés social parece motivo suficiente para explorar su significado a lo largo de la Historia. Para muchos científicos el sentido de la belleza está relacionado con el pensamiento simbólico y la autoconsciencia, lo que nos

permite sumergirnos en los inicios de la humanidad y propiciar una reflexión sobre la capacidad simbólica de nuestra especie y las distintas formas de representación a lo largo de la historia, así como explorar los retos estéticos que nos deparará el siglo XXI.

Museo de la Evolución Humana
Del 16 de julio de 2013 hasta el 20 de febrero de 2014

Entrada gratuita
www.museoevolucionhumana.com



LA NATURALEZA DE LA BELLEZA

Nuestro planeta está habitado por un sinnúmero de seres vivos que poseen formas y estéticas muy variadas pero que en todos los casos mantienen rasgos físicos proporcionados y equilibrados perfectamente adaptados al entorno en el que se desenvuelven. A nuestros ojos, así como a los de otros seres vivos, los organismos más simétricos, armoniosos y proporcionados resultan bellos.

FASCINACIÓN POR LA BELLEZA

Desde su origen la Humanidad ha incorporado la belleza al lenguaje con el que expresa sus creencias, valores y sistema social. No se conoce cultura que no tenga su concepto ideal de belleza y haya utilizado el propio cuerpo humano como lienzo para reflejarlo.



Peines de madera
Perú, Nepal y Chile, s. I-XV d.C.
Museo de la Peluquería Raffel
Pages (Barcelona)



Diadema romana de oro
Roma, I a.C.
Museo de la Peluquería Raffel
Pages (Barcelona)

LA GENERACIÓN DE “LA TOILETTE”

Las cortes europeas de los siglos XVII y XVIII fueron el símbolo de todos los excesos y artificios estéticos que constituían el reflejo de una marcada jerarquización social. Este interés por la apariencia, hizo que se incrementase increíblemente el empleo de cosméticos y la preocupación por una estética original y exagerada.

Esos fueron los últimos coletazos de un régimen que en unas pocas décadas, las revoluciones (francesa, puritana e industrial) hicieron desaparecer cambiando radicalmente la mentalidad y estética occidental.

BELLEZA, PODER Y COTIDIANEIDAD

Desde el comienzo de los tiempos las élites sociales han tratado de apoderarse de la belleza como símbolo de distinción y diferenciación en la escala social. Imponiendo una estética homogénea y censurando o despreciando cualquier desviación de los patrones establecidos. Las demás clases sociales, en la medida de lo posible, tratan de imitar a las élites.

Luces, cámara, acción

El convulso s. XX con sus contrastes y avances tecnológicos engendró nuevos vehículos para la difusión de ideales estéticos, valores sociales y pautas de comportamiento. La industria cinematográfica, la publicidad y los medios de comunicación comienzan a marcar los estándares de belleza.

BELLEZA: CIENCIA Y FUTURO

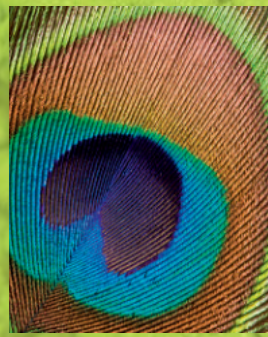
El s. XX ha liberado progresivamente al cuerpo de todos sus envoltorios. Para las primeras civilizaciones (griega, egipcia, romana) el desnudo no era un tabú pero a partir del s. IV d. C. con la implantación del cristianismo en occidente el cuerpo y sus supuestas zonas vergonzantes se ocultaron bajo capas de ropa. Hoy el cuerpo se expone como nunca antes lo había hecho, la preocupación por la salud física parece por lo tanto una consecuencia lógica.

La perpetua aspiración del ser humano por alcanzar la inmortalidad y la eterna juventud ha puesto a la belleza en el foco de los avances en investigación médica y biotecnológica.



La proporción áurea

Los griegos clásicos consideraban la proporción áurea la relación perfecta para determinar si algo era estéticamente bello, idea que ha perdurado hasta nuestros días.



Estética evolutiva

Varias teorías científicas sostienen que la belleza es un sistema de señales que el individuo utiliza para transmitir sus genes. Los individuos más atractivos poseerían cualidades genéticas especiales, como por ejemplo, un sistema inmunitario fuerte.

Más allá de lo útil



Bifaz achelense
Réplica experimental
Sílex de Zaragoza

Con los primeros *Homo sapiens* surgen multitud de evidencias de la búsqueda de la belleza, pero el sentido de lo bello va mucho más allá de nuestra propia especie y varios investigadores apuntan a que podría remontarse a hace en torno a 1,7 m. a., cuando *Homo ergaster* inventó el bifaz, una herramienta de piedra caracterizada por su simetría. La simetría no hace a los bifaces más efectivos para cortar o realizar agujeros, nuestro pariente lejano simplemente los prefería así.

Canon Los cánones de belleza son una idealización de las convenciones estéticas de una cultura, a través de ellos las sociedades expresan sus anhelos y aspiraciones colectivas. Los cánones varían a lo largo de la historia y de unas culturas a otras a medida que la sociedad va evolucionando.

Evolución del canon femenino en occidente

El modelo de belleza femenino parece variar bastante de unas épocas a otras, oscilando entre el aspecto aniñado y la voluptuosidad de la mujer, sólo se mantienen dos constantes a lo largo de la historia que la globalización y el mestizaje han borrado: el cabello rubio y la piel clara. El ideal masculino es algo más estable y en occidente se asienta fundamentalmente en el culto al cuerpo y el ejercicio físico.

La cosmética El uso de cosméticos ha acompañado a la Humanidad desde su inicio. La palabra cosmética procede de la raíz griega “cosmos” refiriéndose al valor celeste que le concedían las civilizaciones antiguas. Griegos o romanos no consideraban bella a una persona sino se aplicaba ungüentos, perfumes o maquillaje, a los que concedían un valor mágico a la vez que higienizaban su cuerpo y cuidaban su piel.



Espejos chinos
China, Dinastía Han, 206 a.C.
Museo de la Peluquería Raffel
Pages (Barcelona)

Rodillo del Emperador Napoleón



A principios del s. XIX, el perfumista Jean-Marie Farina crea a petición de Napoleón el “rodillo del emperador”, una innovadora botella de forma alargada. De esta manera, desde lo alto de su caballo, podía resbalarla fácilmente en la bota y beneficiarse en todo momento de la frescura cítrica del Agua de Colonia.

Progreso tecnológico

A mediados del s. XIX los avances en la industria química condujeron a la obtención de los primeros colorantes sintéticos. Los tejidos, las joyas, los cosméticos, se tiñeron de colores nunca antes vistos que transformaron rápidamente los rituales de belleza. La luz eléctrica revolucionó la cantidad de atención prestada al cuerpo y la expectación por una apariencia física cuidada, incrementada por la gran cantidad de cristales y espejos.

El retrato de la condesa



La aparición de la fotografía también contribuyó a fomentar el cambio de actitud. En 1855, la condesa de Castiglione, famosa por su belleza y extravagancia fue la primera que se hizo encerrar a solas con un fotógrafo para que realizase retratos suyos.



Mercado de San Lucas, 30 de junio de 1894
Archivo Municipal de Burgos (A.M.BU. FC. 190)



Compás de afuera del Monasterio de las Huelgas el día del Curpillos, 1898
Archivo Municipal de Burgos (A.M.BU. FC. 515)



La ciencia de la belleza

Los avances técnicos han hecho realizable el ideal de belleza en una medida que en ninguna otra época se hubiese podido imaginar.

En el campo de la cosmética, grandes corporaciones como L'Oréal, primer inversor en I+D de la industria, destinan una parte considerable de sus recursos a la investigación (3,5% de su cifra de negocio), colaborando incluso con prestigiosos equipos científicos internacionales. L'Oréal avanzó en la creación del primer filtro solar fotoestable (el Mexoryl SX, en 2002) o en la ingeniería de tejidos para evaluar en modelos de piel reconstruida la inocuidad y eficacia de los productos cosméticos.

Venus Paloma Navares
Cibatrans, tubo de metacrilato y fluorescente
Instalación artística, 1993
Cedida por la autora